



CONGRESO DEBE HACER AVANZAR EL SUEÑO: UNA DECLARACIÓN DE LOS OBISPOS CATÓLICOS DE MARYLAND

Octubre 2013

Los habitantes de Maryland adoptaron un importante primer paso en el trato justo de nuestra comunidad inmigrante cuando votaron el año pasado para defender La Ley del Sueño de nuestro estado permitiéndoles asistir a nuestros colegios y universidades públicas. Gracias a esa victoria, los estudiantes inmigrantes indocumentados en Maryland tienen ahora las mismas oportunidades que sus compañeros de clase de pagar las tasas de matrícula del estado cuando persiguen una educación superior.

Ahora es el momento para que el Congreso haga avanzar su sueño. Estos hombres y mujeres jóvenes merecen la seguridad de saber que su familia puede permanecer intacta, sus padres pueden trabajar legalmente y con seguridad, y que su futuro contiene la promesa de convertirse algún día en ciudadano del único país que ha sido su hogar.

Aplaudimos al Senado de Estados Unidos por aprobar un proyecto de ley comprensivo de reforma migratoria, e instamos a todos los miembros de la delegación de Maryland en la Cámara de

Diputados a que apoyen los esfuerzos para aprobar una medida similar a la mayor brevedad posible. Reconocemos que los elementos de dicha legislación deben equilibrar adecuadamente las garantías necesarias para asegurar nuestras fronteras y evitar la futura inmigración ilegal. Sin embargo, nuestra preocupación es, ante todo, las necesidades humanas de los inmigrantes que han llegado a nuestro país en busca del mismo sueño que nuestros propios antepasados, escapando a menudo a condiciones peligrosas y desesperadas en sus países de origen.

Es hora de arreglar nuestro quebrado sistema de inmigración y sacar de las sombras a los que trabajan en nuestros campos, cuidan de nuestros ancianos, construyen y mantienen nuestras casas y jardines, y trabajan incansablemente en empleos que muchos estadounidenses se niegan a tomar.

Alentamos a todos los católicos de Maryland a que pidan a sus representantes en el Congreso que apoyen un proyecto de ley de reforma migratoria que proporcione un camino a la

ciudadanía para los inmigrantes indocumentados, preserve la unidad familiar, permita una vía legal a los trabajadores poco cualificados para obtener empleo, y resuelva factores en otros países que obligan a los inmigrantes a abandonar su hogar.

Como líderes de los tres (arqui)diócesis que atienden a 1,2 millones de católicos en Maryland, oramos para que la voz de la comunidad católica de Maryland transmita esperanza a nuestras hermanas y hermanos inmigrantes, e inspire a nuestros funcionarios electos para que actúen con valentía y compasión en su beneficio. Como el Papa Francisco ha dicho: "Oramos por un corazón que abrazará a los inmigrantes. Dios nos juzgará por la forma en que hemos tratado a los más necesitados".

Para ponerse en contacto con los miembros del Congreso, o para más información, visite el sitio web de la Conferencia Católica de Maryland en www.mdcathcon.org/Inmigration

